
Durante esta crisis se puede volver a lo esencial

1. RECORDEMOS QUE NO SOMOS ‘SUPERSERES’

Este tiempo de sufrimiento y lucha con la enfermedad, se puede recordar una vez más que el Padre ya envió un Salvador—y *ese no soy yo*.

2. APROVECHEMOS EL SHOCK PARA REFLEXIONAR SOBRE NUESTRA VIDA

Cuando uno está involucrado en una iglesia en crecimiento, con proyectos y fiestas y planes para más actividades, etc., la enfermedad inesperada llega como un “parón” obligado que detiene muchas cosas.

3. NO JUGUEMOS CON UNA TEOLOGÍA TRIUNFALISTA

La iglesia tiene un papel fundamental a la hora de responder con sabiduría a esta situación. El problema mayor está en una teología débil que enseña que la prudencia está en contra de la fe, una teología triunfalista que enseña que somos inmunes al virus por la fe.

4. PREPARÉMONOS PARA ACOMPAÑAR A OTROS EN DUELOS DIFÍCILES

Los médicos luchan como en un “ambiente de guerra”. En nuestra iglesia hemos tenido que despedir a muchos sin poder decirles un último adiós. ¿Cómo elaborar un duelo sin un ritual funerario, una ceremonia de la que poder participar?

5. VOLVAMOS A LO ESENCIAL: LA COMUNIDAD

Se han suspendido las actividades que reúnen a personas en lugares físicos, y no tenemos forma de *ser* iglesia. Pero el liderazgo cristiano debe aprovechar esta crisis para repensar la iglesia desde una óptica comunitaria. Cristo es el centro, no lo es el culto, la reunión dominical. Primeramente, en Gálatas 6:10, dice: debemos “hacer el bien a todos según tengamos oportunidad, y especialmente a los de la familia de la fe”. Es tiempo de mantener la pastoral en todos los aspectos: el cuidado de niños, jóvenes, matrimonios, así como la adoración en el Santísimo.

6. SEAMOS, AHORA MÁS QUE NUNCA, IGLESIAS VIVAS Y ACTIVAS

Estamos en un mundo que está en quebranto, necesitado de que asumamos nuestro papel como luz y sal. Somos débiles y pequeños para afrontar el enorme desafío de esta epidemia. La suspensión de misas ha reducido mucho las entradas económicas. Sin embargo, se ha multiplicado la ayuda social – Mateo 5:16, “así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. El reparto de alimentos ha sido increíble.

Es verdad que estamos confinados, pero el Espíritu Santo no está confinado, y como cristianos seguimos participando de la vida de la sociedad que nos rodea en medio de la crisis. Es tiempo de mostrar que “la iglesia sigue viva y activa”.